

## PAPÚA. UNA PREHISTORIA CONTEMPORÁNEA

Su lejanía en lugar y tiempo, y la difícil comunicación, convierten a Papúa Nueva Guinea en un lugar fabuloso, un desiderátum alimentado con leyendas que van enraizando en el inconsciente de las sociedades avanzadas, haciendo que el primitivismo exista como pretexto de la modernidad como enlace al conocimiento de las sociedades autóctonas que perviven actualmente logrando conservar su identidad original.

La tendencia a la globalización conlleva que los estudios de las raíces de los pueblos primitivos aislados despierten un especial interés cultural, convirtiendo la razón de ser de esta exposición en un hecho no aislado que encuentra en la identidad primitiva un pilar documental para el estudio y fomento de la diversidad, visibilizando a culturas minoritarias.

La investigación antropológica y etnográfica de Papúa permite conocer la evolución de una de las especies del ser humano como superviviente de la contaminación poscolonial, permitiendo que nos reencontremos con los orígenes del hombre en pleno siglo XXI. Esta exposición es la materialización subjetiva de un estudio profundo de primitivismo, basado en la propia experiencia de la artista Ángela Calero (Córdoba, 1958), a través de objetos y documentación videográfica.

La muestra exposición consta de tres apartados diferenciados en los que se exponen, por una parte, obras de arte y objetos autóctonos de la cultura papú que colecciona durante su estancia, y que invitan a descubrir su naturaleza y entorno, reflejando sus costumbres, intereses e idiosincrasia; por otra, piezas autóctonas de Papúa Nueva Guinea intervenidas por la artista que refleja un proceso de investigación y búsqueda, y por último, obras creadas, una forma de acercamiento de los dos mundos que le permite materializar sus propias conclusiones, la circularidad temporal y la belleza que nutre a esta cultura no adulterada.

Su orientación pone en valor la pervivencia de la prehistoria en la actualidad, y evalúa las consecuencias de la llegada de pobladores y misioneros occidentales cuya intención de culturizar, implica desarraigos y mezcolanzas turbadoras, que tienden a la descontextualización y a la pérdida de la identidad en general, un concepto que debemos auxiliar en nuestros días por el bien de la diversidad y la construcción de unos principios integrales basados en la alterabilidad y la empatía, dejando aire entre los que históricamente se han conocido como “los definidores y los definidos”.

Es, sencillamente, la consecuencia evolutiva de la acertada teoría que el historiador malagueño Juan Antonio Ramírez explicaba con respecto a los inicios de la atracción por lo exótico cuando afirma que: “Cuando algunos estados europeos toman posesión de importantes parcelas de Oceanía, Asia y América, se desencadena en los países del viejo continente un proceso ambivalente de minusvaloración y de idealización de esas colonias, pues si por una parte había que justificar la intervención en ellas con el consabido argumento de que se ejercía una labor civilizadora, también se consideraba conveniente atraer a los colonos desde la metrópoli con el señuelo implícito de que podían vivir allí en un ambiente paradisiaco, no contaminado por ataduras morales y materiales.”<sup>1</sup>, y sin embargo, sigue conteniendo en cierta medida, dosis de ese interés en conocer ritos vetustos, la llamada de lo incógnito y el desafío a los miedos, desde un enfoque fértil y tremendamente actual.

**Patricia Bueno del Río**

Comisaria

---

1 Ramírez, J. A. ‘El objeto y el aura’. Pg. 73-74. Ediciones Akal. Madrid, 2009.





# Papúa

## una prehistoria contemporánea

Ángela Calero

- del 24 de enero al 2 de marzo 2019. Sala de Exposiciones del Rectorado -